

Sin impunidad para la destrucción de documentos

La Directora de los Archivos de Nueva Zelanda abre una investigación al Primer Ministro

MIGUEL SÁNCHEZ ZAPATERO

Si uno lee las noticias en los últimos meses, se dará cuenta rápidamente de que en España la mala praxis con la documentación está a la orden del día. Pérdida de documentos, sentencias judiciales, borrado de

algo que sí ha ocurrido en Nueva Zelanda.

Como si se tratase de una trama de las grandes novelas negras o de espías, que firmarían los mismísimos John Le Carré o Ian Fleming, se ha pro-

tos secretos por el Primer Ministro que habría provocado que se hubiese beneficiado en algunos asuntos.

Tal acto ha sido posible después de la denuncia que interpuso uno de los partidos políticos de la oposición, concretamente el Partido Verde, que tenía serios indicios de que el Jefe de Gobierno podía violar la Ley de Registros Públicos aprobada en el año 2005. Los dirigentes de dicho partido creen que la eliminación de ciertos documentos demuestra que se encuentran ante un Gobierno muy poco honesto y muy poco abierto para con sus ciudadanos.

Según la Asociación de Archivos de Nueva Zelanda, el primer ministro John Key habría cometido varios delitos. La mala praxis del Primer Ministro, y su posterior denuncia por Marilyn Little, directora de los Archivos de Nueva Zelanda, ha tenido una importante repercusión política dentro de los diferentes partidos de la oposición. De hecho, muchos de ellos, con el Partido Verde a la cabeza, se han lamentado de que la archivera nacional del país se haya visto arrastrada a la realización de estas actividades, aunque defienden



discos duros... son solo algunos de los varios ejemplos que día a día se han ido produciendo en nuestro país sin que ningún partido político haya dado el paso para su investigación,

ducido un hecho algo insólito en el mundo de la Archivística: la Directora de los Archivos de Nueva Zelanda ha abierto una investigación sobre el uso de ciertos mensajes y documen-



que se hace en favor de los ciudadanos neozelandeses, ya que creen que los políticos, encabezados por el Presidente, deben cumplir todas y cada una de las leyes que se han aprobado en el Parlamento.

A la hora de cerrar la redacción de este artículo se sigue esperando en el país oceánico el resultado de la investigación, después de la cual los diferentes partidos políticos marcarán los siguientes pasos a seguir en este caso. ■

